

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Extranjero*: 70 rs.—En *Ultramar*: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

Ayer tarde publicamos el siguiente su-
plemento extraordinario a *La Esperanza*,
La Regeneración, *El Pensamiento Espa-
ñol*, *El Legitimista Español* y *La Fide-
lidad*:

LA JUNTA CENTRAL CATÓLICO-MONÁRQUICA
A LAS JUNTAS PROVINCIALES Y DE DISTRITO.

Palabras graves proferidas en las Cortes
Constituyentes por el ministro de la Gobe-
rnación, obligan hoy a la Junta Central a
romper el silencio que se había impuesto
con el fin de no distraer ni un solo instante
su atención de la importantísima obra que
le ha sido encomendada.

Poco tiempo ha transcurrido desde su ins-
talación, y testimonios innumerables con-
firman la trascendencia del nobilísimo y
salvador empeño de organizar legítima-
mente las fuerzas, que a las invasiones revolu-
cionarias puede oponer la España católica y
monárquica.

Bastó, en efecto, que oyera una voz au-
torizada para que, sin trabajos preparato-
rios, ni tiempo para organizarnos, y a pesar
de las contradicciones y peligros, aceptase
primero la lucha y disputase después a la
revolución el triunfo en las urnas electo-
rales.

Excitaciones sencillísimas bastaron tam-
bien para que en pocos días y con asombro
de los partidos revolucionarios, brotasen en
todo el reino juntas, casinos y periódicos,
solemne protesta que hacia España
de no sucumbir cruzada de brazos a ma-
nos de una revolución desastrosa, que en
su loco orgullo pretende arrancar los se-
culares cimientos de la gloriosa nacionalidad
española.

Organizar las fuerzas católicas y monár-
quicas, y organizarlas dentro de la ley, es
preparar la próxima e inevitable muerte
de la revolución: así lo dice la historia,
así lo evidencian lamentables sucesos que
han dado vida a gobiernos como el que hoy
imperea en nuestra infortunada patria.

Desde el fallecimiento de Fernando VII,
los Gobiernos liberales han encontrado siem-
pre manera de inutilizar a los hombres po-
líticos que, profesando con fe inalterable y
heródica constancia principios salvadores,
podían haber libertado a la patria de los
males gravísimos que al presente la abruma
y desesperan.

Los nombres que intencionadamente se
ha dado a esos políticos para ponerlos fue-
ra de la ley, el deliberado propósito de im-
pedir que se propagaran las que realmente
defendían, han sido parte a evitar una or-
ganización de imponderables resultados, y
objeto por lo mismo de fuertes embates y
poderosas contradicciones.

No, no son fuerzas de guerra en el sen-
tido que ha dado a esta palabra el Gobier-
no, las fuerzas que hoy organizamos; publi-
camente y con conocimiento previo de la
autoridad, dimos nuestros primeros pasos,
con tan inquebrantable propósito de vivir le-
galmente, que haciendo lo que ningún par-
tido ha hecho, no tardó la autoridad más
tiempo en conocer nuestros estatutos que el
necesario para redactarlos.

Vivir dentro de la ley, moverse bajo su
amparo, pedir como ciudadanos, escribir
como periodistas, votar como electores, lu-
char como diputados, procurar, en suma,
por todos los medios legales el triunfo im-
porable de nuestras doctrinas, este es y no
otro el propósito de la gran Asociación cató-
lico-monárquica. Así quedará probado que
España no quiere sustituir sus leyes antequi-
simas, aquellas leyes venerandas y sabias
que la conservaron hasta tiempos no remo-
tos, próspera, fuerte y respetada, con otras
contrarias a su carácter, a sus costumbres
y a sus tradiciones, y propias solo para ha-
cer a sus hijos extranjeros en su propio sue-
lo, ingratos a sus reyes y olvidados de su
Dios.

La Junta Central faltaría hoy a su deber
si permaneciera silenciosa ante la injusti-
ficada y ruda acometida de que fué objeto
en las Cortes Constituyentes la organiza-
ción de la España católico-monárquica.

Por eso la Junta Central habla y se dirige
a sus hermanas las Juntas provinciales y de
distrito, exponiéndoles llanamente su pen-
samiento en estas palabras:

Es necesario perseverar.

Es necesario resistir.

Es necesario precaver.

Perseverar en las tareas de organización
legal, y para ello centuplicar los esfuer-
zos, redoblar el celo y estudiar bien las
leyes mismas que la revolución ha san-
cionado, a fin de comprender y hacer valer
los derechos que otorgan a todos los espa-
ñoles.

Que el Gobierno haga o deje de hacer
ciertas declaraciones; que sus delegados en
las provincias procedan o no conforme a
esas declaraciones, nada supone, ni importa:
la ley está sobre las autoridades y sobre
los ministros, y la ley es respetada y nuestra
vida y nuestra libertad están aseguradas,
ó los ministros y las autoridades atropellan
la ley y quedan al descubierto con escándalo
del mundo civilizado la violencia y la arbit-
rariedad.

En este caso, que no tengamos límite la ab-
negación y el sacrificio: resistamos, acogién-
donos al amparo de la ley, llamando a los
hombres leales de todos los partidos a de-
fender los ultrajados derechos, protes-
tando contra la fuerza injusta, agotando los

recursos legales, no retrocediendo por cálcu-
los egoístas, ni por temor al irritado poder,
dando, en fin, público ejemplo de entereza
y dignidad.

Precaver, es vivir alerta y no ser víc-
tima de las arteras maniobras de los parti-
dos revolucionarios, que presintiendo próxi-
mo su fin, pudieran mañosamente provo-
carnos para hallar ocasión de ejecutar anti-
patrióticos proyectos. En este punto la Jun-
ta Central no encarecerá bastante cuán ne-
cesaria es la perspicacia en estos críticos
momentos. Pudiera existir el empeño de
hacer creer que la guerra civil es inmi-
nente: una ligera cuestión local, una ex-
plosión de entusiasmo mal reprimida, una
pequeña reyerta privada, pudieran aprove-
charse para declarar que la guerra ha-
bia estallado, para perseguir a los católi-
co-monárquicos, y para alegar la necesidad
apremiante de elegir un monarca, siquiera
fuese un monarca extranjero, coronando de
este modo la obra revolucionaria.

Para este y otros casos parecidos las Jun-
tas provinciales y de distrito, sabiendo cuán-
to importa contrariar el dañadísimo intento
de los partidos revolucionarios, obrarán segun
les aconseje la más esquisita prudencia.

Perseverar, resistir, precaver: esta es la
fórmula concreta que determina y fija nues-
tra regla de conducta.

Perseverar, resistir, precaver con la ley
y siempre dentro de la ley; esa es nuestra
fuerza, y con ella y el poderoso auxilio de
Dios, daremos cima feliz a la nobilísima em-
presa que para bien de nuestra patria he-
mos acometido.

Vencedora la revolución, España sufre
ya sus terribles estragos; vacío está el trono
sobre el que debe sentarse un rey que traiga
para dar orden a España el fúndido y sa-
grado principio de la legitimidad; un rey
que no quiera ser sino de todos los espa-
ñoles; que a ninguno rechace, ni aun a los
que se proclamen sus enemigos, porque un
rey no tiene enemigos; que a todos llame;
que si de todos no necesita para subir al
trono de sus mayores, quizás, según ha de-
clarado solemnemente, necesite de todos
para establecer sobre sólidas e incommo-
vibles bases la gobernación del Estado, y para
dar fecunda paz y libertad verdadera a su
amadisima España.

Rota se halla la grande y envidiada uni-
dad católica que hizo de los españoles una
sola familia, y hizo de los españoles una
ofenda la fe de sus padres.

Restaurar nuestra monarquía, y hacer
que el Catolicismo, que es amor, y paz y
unión, inspire las leyes y gobierne las cos-
tumbres, intenta con su organización la Es-
paña católica y monárquica.

Expuesto con claridad este altísimo pro-
pósito, nadie puede negar sin calumniarnos
que nuestra grande Asociación traerá a Es-
paña días venturosos en que, entronizada
la justicia, sean posibles la civilización ver-
dadera, la verdadera libertad y el verdade-
ro progreso.

Madrid, 6 de Marzo de 1870.

EL MARQUÉS DE VILLADARIAS, Presidente.
—ANTONIO DE ALTUNA.—JOSÉ LUIS DE ANTU-
ÑANO.—EL MARQUÉS DE BENAMÉJ.—JOSÉ DE
BENITEZ CABALLERO.—EL CONDE DE CANGA
ARGUELLES.—FERNANDO GONZÁLEZ MERINO
Y PENAREDONDA.—EL MARQUÉS DE GRAMOSA.
—VICENTE DE LA HOZ.—CRUZ OCHOA.—EL
CONDE DE ORGAZ.—FERRICO SALIDO BAY-
DES.—LUIS TRELLS DEL NOGUEROL.—MAN-
UEL DE UNCETA.—EL MARQUÉS DE VALDE-
GAMAS.—ANTONIO JUAN DE VILBOSOLA.—CI-
RÍACO NAVARRO VILLOSLADA.—RAMÓN VI-
NADER.—JOAQUÍN MARÍA MUZQUIZ, Secre-
tario.

Como Diputados a Cortes.

PASCUAL DE ISASI ISAMENDI.—MAURICIO
BOBADILLA.—MANUEL ECHERRÍA.

CORTES CONSITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Mar-
zo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GÓMEZ DE LA SERRA.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se
leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Villavicencio presentó dos exposi-
ciones.

El Sr. Gil Berges preguntó qué noticias tenía
el Gobierno sobre desórdenes ocurridos en Cala-
tuyud.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo
que en efecto habían ocurrido disturbios entre
los partidos que habían tomado parte en las
elecciones y que había sido preso un religioso
exclaustrado que dio vivas a Carlos VII y se
había formado causa.

El Sr. Franco del Corral presentó una exposi-
ción.

El Sr. Vinader preguntó si el Gobierno había
tomado alguna providencia para que se res-
petara la libertad electoral y castigar los grandes
escándalos y crímenes cometidos en Calatuyud
para alejar a los carlistas de las urnas.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo
que el Gobierno sabía que la libertad electoral
había sido menudada por los carlistas, y que una
de las víctimas ha sido un voluntario de la li-
bertad.

Se había formado causa, y el resultado de ella
diría quiénes eran los culpables.

El Sr. Vinader anunció una interpelación so-
bre este asunto.

El Sr. Carrascon preguntó si el Gobierno ten-
dría noticia de la cuestión de orden público ocu-
rida en la circunscripción de Calatuyud, y si los
tribunales tienen al bastante fuerza moral para
hacer justicia.

El señor ministro de la Gobernación contestó
que el Gobierno había tenido noticia de lo ocu-
rido en Calatuyud, y había mandado que el go-
bernador de la provincia se trasladase a aquel
punto y tomara todas las providencias guberna-
tivas necesarias.

Estas agitaciones en períodos electorales,
no eran raras en ningún pueblo libre y ocurrían
en los períodos electorales en la misma Ingla-
terra.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo
que no tenía motivo alguno para suponer que
carecían de fuerza moral, y por tanto para to-
mar ninguna providencia.

El Sr. Carrascon dijo que anunciaba una in-
terpelación sobre el régimen de la provincia de
Zaragoza, y especialmente de la circunscripción
de Calatuyud.

El señor ministro de la Gobernación dijo que
el Gobierno estaba dispuesto a contestarla en el
acto.

El Sr. Carrascon dijo que no tenía datos para
explicarla en el acto.

El señor ministro de la Gobernación mani-
festó que no podía aceptar el Gobierno esta con-
ducta, cuando se trataba de poner en duda la
fuerza del Gobierno para mantener el orden.

El Sr. Carrascon dijo que tenía confianza en
el Gobierno y retiraba la interpelación.

El señor ministro de la Gobernación repuso
que el Gobierno había hecho todo lo necesario
para que no se volviera a alterar el orden en Ca-
latuyud.

El Sr. Mendiz Vigo pidió que se atendiera a
las reclamaciones de la diputación provincial de
Valladolid, que carecía de recursos.

Los señores ministros de la Gobernación y de
Hacienda dijeron que habían tomado las pro-
videncias necesarias para satisfacer lo que se debía
a las diputaciones.

El Sr. Olivares preguntó a la comisión de ac-
tas si no daba dictamen sobre las de Oviedo,
porque el señor duque de Montpensier quisiera
asistir a la comisión para ser oído acerca de este
asunto.

El Sr. Rojo Arias, como individuo de esta co-
misión, dijo que las actas vendrán en breve, y
que no tenía noticia de que el señor duque de
Montpensier manifestase el deseo de que habla-
ra el Sr. Olivares.

El Sr. García López preguntó al ministro de
Estado si había intervenido por medio de sus
agentes en el Gobierno francés internase al
Sr. Orensé. Llamó al Gobierno francés desdi-
chado.

El señor ministro de Estado contestó que el
Gobierno español no había hecho reclamación
alguna y rechazó la calificación de desdichado
dada por el Sr. García López al Gobierno francés
y dijo que el Sr. Orensé no es emigrado y que
puede residir donde guste, lo que había demo-
strado entrando en España.

El Sr. García López esplanó una interpelación
sobre este asunto haciendo hiperbólicos elogios
del Sr. Orensé y diciendo que el Sr. Sagasta era
un obstáculo constante a la libertad.

El Sr. Sagasta le contestó brevemente asegu-
rando que ni el Gobierno se había ocupado para
nada del Sr. Orensé y que él no era obstáculo a
la libertad, y si lo había sido, lo era y lo sería
siempre a la anarquía en que querían sumir a
este país los republicanos con sus excesos.

El Sr. García López rectificó.

Se acordó pasar a otro asunto.

El señor marqués de Sardan leyó el proyecto
de ley electoral.

El Sr. Ochoa preguntó si el capitán general
D. Antonio María de Orleans había venido a Ma-
drid con las licencias necesarias (risas) y si el
Gobierno tenía noticia de los recelos que la pre-
sencia de dicho señor causaba en la opinión pú-
blica.

El señor presidente del CONSEJO DE MINIS-
TROS: Las preguntas del Sr. Ochoa son tan ino-
cuentes, que sin ningún género de dificultad las
satisfaré, no solo por obligación, sino también
por cortesía, contestando tan explícita y cum-
plidamente como S. S. puede desear.

Pregunta el Sr. Ochoa si el capitán general de
ejército D. Antonio María de Orleans ha venido
a Madrid con licencia del Gobierno. A esta pre-
gunta contesto que, hace cosa de un mes, el se-
ñor duque de Montpensier pidió permiso al mi-
nistro de la Guerra para ir a tomar baños de Al-
hama pasando por Madrid, y el Gobierno creyó
que debía concederle esta licencia, porque no ha-
bía razón alguna para negársela.

En su consecuencia, el señor duque de Mont-
pensier vino a Madrid, estuvo veinticuatro ho-
ras, marchó a A. hama. De Alhama ha vuelto a
Madrid, con ánimo, según me dijo él mismo, a
quien tuvo el honor de devolver ayer la visita
cumpliendo con un deber de cortesía; con ánimo,
digo, de permanecer aquí unos pocos días y vol-
verse a Sevilla.

El señor duque de Montpensier no tiene cuar-
tel hoy determinado; me lo hizo presente, y yo
le respondí que como cualquiera otro militar po-
día pedir el cuartel para donde tuviese por con-
veniente.

En cuanto a los recelos que según S. S. abriga
la población de Madrid, recelos que ha significa-
do también un señor diputado de la minoría fe-
deral de una manera misteriosa y hasta fatídica,
recelos que al decir de S. S. SS. estaban en los
ánimos de todos y producían general intranqui-
lidad, debo dar alguna contestación. El señor
diputado federal ha avanzado hasta decir que se
sospechaba que en el seno mismo del Gabinete
había ciertos planes. Y qué planes, señores di-
putados! Nada menos se trataba que de dar un
golpe de Estado para imponer a la nación espa-
ñola al duque de Montpensier como soberano.

La Cámara ha hecho justicia a las palabras
del Sr. García López, puesto que ha respondido
a esos temores y a esas alarmas con una carca-
jada. Y lo marcan ciertamente; porque yo no
comprendo, ni tampoco lo comprenderán los se-
ñores diputados, cómo se pueda venir aquí, en
pleno Parlamento, a decir en serio, para que se
escriba por los señores taquígrafos, se les ma-
ñana en toda España, y dentro de pocos días de-
la vuelta al mundo, que hay planes tenebrosos
en el seno del Gabinete, planes fatídicos, por-
que no otra cosa serían los de dar un golpe de
Estado para imponer ilegal e inconstitucional-
mente a España su soberano. ¿Cómo ha podido
creer el Sr. García López que el Gobierno tenga
semejantes propósitos?

¿Qué datos posee S. S. para hacer esta ma-
nifestación? Yo se los pido, yo se los reclamo,
y le ruego que los presente aquí, que los dé a co-
nocer a la Cámara. S. S. no tiene ninguno, y no
los podría presentar. Es aquello de ese dice,

«me han contado.» ¿En dónde? ¿En los corrillos?
¿en las tertulias? ¿en el teatro? ¿en las plazas?
¿en los cafés, y en otros sitios más bajos toda-
vía? ¿Y es eso una prueba bastante para venir
aquí, en el seno de la representación nacional, a
alarmar los ánimos? Porque, señores, hay mu-
chas gentes que dicen: «Cuando un diputado ha
hecho semejantes indicaciones, algo habrá.»
Pues yo rechazo la aseveración del Sr. García
López, al mismo tiempo que contesto al señor
Ochoa. (El Sr. García López pide la palabra.) Yo
deseo que mis palabras lleven la tranquilidad a
todos los ánimos, y yo reclamo de todos los es-
pañoles, cualesquiera que sean sus opiniones,
que hagan justicia a los hombres verdaderamente
probados y liberales que se sientan en este
banco.

Aquí puede haber más ó menos ó ninguna
simpatía por el señor duque de Montpensier;
pero ningún diputado, ningún español tiene de-
recho a creer que en el seno del Gabinete se fra-
guen planes para imponer al señor duque de
Montpensier como soberano de España.

Aquí no puede haber más soberanías que la
de las Cortes Constituyentes, y desdichado aquel
que piense otra cosa! No solo es desdichado por-
que tendría un pensamiento abominable y par-
cial, sino porque tampoco alcanzaria nada,
puesto que por poderoso que fuese el que tal
pensamiento tuviera, se estrellaría ante el poder
de las Cortes Constituyentes y del Gobierno.

Aquí nadie puede nada contra la soberanía de
las Cortes; ténganlo entendido los señores di-
putados; no los señores diputados, S. S. SS. ya lo
saben; téngalo entendido el país; téngalo en-
tendido el mundo todo.

Hace bastante tiempo que se habla de golpes
de Estado, y es cosa que verdaderamente da pe-
na ver el poco criterio con que se juzgan las
cuestiones políticas en este país. Hace una se-
mana tuve la intención de que hubiese una gran
parada, toda vez que se había reunido en Madrid
una guarnición que ni tiempo había tenido de
revisar, ni aun siquiera de recibir a sus oficia-
les. Pues bien; desde el momento que se supo
que debía verificarse esa gran parada, ya se
anunció que los ánimos estaban agitados; ya se
turbaba la tranquilidad en ciertos espíritus; ya se
dijo que para aquel día era el golpe de Estado;
solo que aquel día llovió, y porque llovió ya no
hubo golpe de Estado.

Y el tal golpe, señores, tenía una particulari-
dad, es, que se iba a dar concurriendo a la re-
vista los voluntarios de la libertad y el mismo
Sr. García López y mi amigo el Sr. Sorni, puesto
que yo, para que la función fuese más lucida,
invité al señor ministro de la Gobernación,
para que lo hiciera al señor alcalde primero de
Madrid, a fin de que las fuerzas ciudadanas que
están a sus órdenes asistieran a la parada, y
efectivamente me hicieron el honor de con-
testar que estaban dispuestos a asistir.

Creo haber contestado cumplidamente a las
preguntas del Sr. Ochoa (El Sr. Ochoa pide la
palabra) referentes al señor duque de Mont-
pensier; pero ya que estoy en pie, he de decir
algunas palabras acerca de este elevado perso-
naje.

Yo no comprendo cómo los hombres que se
llaman liberales, y hasta más liberales que no-
sotros, puedan querer solo la libertad para sí,
y privar de ella a un ciudadano que tiene derecho
a venir a Madrid, ir a tomar baños, volver a Ma-
drid y trasladarse a donde bien le plazca. ¿Es
porque la venida del señor duque de Montpen-
sier a Madrid puede ejercer tanta influencia en
los ánimos, que ha de fascinar a los señores di-
putados para que al día siguiente se resuelvan
a nombrarle rey de España? ¿O es porque él so-
lo, contra el ejército que obedece al Gobierno,
como el Gobierno a las Cortes Constituyentes,
y contra la falange inmensa de voluntarios que
hay en Madrid, ha de tener fuerza bastante, esa
fuerza fabulosa que necesitaria para hacerse pro-
clamar rey de España, por el solo hecho de su
presencia en la capital?

Pues si no es ni lo uno ni lo otro, porque nada
de eso puede ser, porque cada uno de los señores
diputados sabe a qué atenerse en este punto,
porque cada uno tiene en pechero lo que ha de
hacer en su día; si el Gobierno ha dicho clara y
terminantemente lo que piensa en la materia; si
la mayor parte de sus individuos se han declara-
do ya en sentido contrario al señor duque de
Montpensier; si mi distinguido amigo el Sr. To-
pete, ministro de Marina, no ha ocultado desde
el primer día que el señor duque de Montpensier
era su candidato, porque creía que era el mejor
de todos los que podían presentarse; y si el pre-
sidente del Consejo de ministros, que tiene la
honra de dirigir su palabra a las Cortes, ha di-
cho repetidas veces que no queriendo ser batido
en esta cuestión, no quiere tomar iniciativa en
ella, sino que hará lo que acuerde la mayoría de
la Cámara; ¿hay motivo para dirigir semejante
cargo al Gobierno? Sirva esto, pues, de con-
testación al Sr. García López y también al señor
Ochoa.

El Moreno Benítez manifestó a propósito de
algunas palabras del Sr. Rojo, que la comunidad
de comandadoras de Calatrava se trasladará
para el día 10 al convento de comandadoras de
Santiago.

El Sr. Blanc se quejó de que en las Bulas se
consignase el nombre de S. M. C. y el de la reina
Isabel II.

También preguntó sobre la desaparición de
alhajes de las iglesias.

Y dirigió un recuerdo al ministro de la Go-
bernación sobre la reorganización de los volun-
tarios.

El Sr. Rivero dijo que él no necesitaba re-
cuerdos sobre cosas que le ocupaban, como la
reorganización de la milicia.

El Sr. Montero Ríos dijo que las Bulas que
han circulado este año estaban impresas hace
tiempo, figurando en ellas lo que el Sr. Blanc la-
mentaba.

En cuanto a la sustracción de alhajes, si re-
sultaba un fraude, los tribunales lo castigarán.
El Sr. Cervera preguntó al señor ministro de
Estado si sabía que la agencia telegráfica de
Havas había publicado un despacho noticiando
la gran recepción que tuvo en Madrid el duque
de Montpensier, y si nuestro embajador en París
se mostró alarmado por esa noticia.

El Sr. Sagasta dijo que él no sabía si aquella
agencia había enviado ese despacho, pero si que
en el periódico el *Gaulois* se había publicado un
despacho hablando de una gran recepción, y que
nuestro embajador preguntó si era cierto, a lo
que contestó el Gobierno que llegó el duque sin
que nadie se apercibiera, porque no se supo hasta
que lo dijeron los periódicos.

El Sr. Tutau esplanó una interpelación sobre
la ilegalidad cometida en la imprenta Nacional
vendiendo libros y papel viejo sin subasta.

El orador expuso algunos datos, sostenien-
do que lo hecho por la imprenta Nacional era
ilegal.

El Sr. Rivero contestó que las obras que se su-
ponían vendidas por la imprenta Nacional no
pudieron serlo, porque no las tenía el estableci-
miento. En cuanto a la venta del papel viejo se
hizo con arreglo a la legalidad que rige en aquel
establecimiento.

Dióse lectura de una proposición de ley decla-
rando que las Cortes habían visto con satisfac-
ción la conducta prudente y enérgica de las au-
toridades, voluntarios y guarnición de Calatuyud
el día 3 del actual.

El Sr. Ballesteros la apoyó en breves pala-
bras.

El Sr. Vinader habló para una alusión y de-
claró que los sangrientos sucesos de Calatuyud
caían sobre los progresistas que los provocaron
para obtener el provecho de la elección.

El Sr. Berges habló para otra alusión y se su-
pendió el debate, levantándose la sesión.

Eran las seis y media.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Havas).

PARIS, 5.—Asegúrase que el conde Darú, mi-
nistro de las Negocios extranjeros, ha expresado
al Cardenal Antonelli el deseo del Gobierno fran-
cés de nombrar un enviado extraordinario cerca
del Concilio.

Ignórase todavía la contestación del ministro
del Papa.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
El 3 por 100 interior español, a 22 1/2.
El 3 por 100 exterior español, a 26 7/8.
El 3 por 100 francés, a 74 45.
El 1/2 por 100 ídem a 105 25.

LONDRES, 5.—Consolidados ingleses, de 92 1/2
a 5/8.

PARIS, 5.—El *Diario oficial* sigue publican-
do un gran número de mensajes de adhesión de
los departamentos en favor de la tranquilidad pú-
blica, y felicitando al ministerio por su conducta
durante los últimos acontecimientos.

El príncipe y la princesa Napoleón han reci-
bido de nuevo anoche al ministro de Portugal.

FLORENCIA, 4.—El ministro de Hacienda ha re-
suelto aplazar la presentación de los presupuestos,
hasta que estén concluidas las negociaciones
entabladas con la casa Rothschild con el objeto
de cubrir el déficit y asegurar el pago del se-
mestre.

PARIS, 5.—El diario el *«Francais»* publica una
correspondencia de Roma, asegurando que el re-
ciente despacho del señor Darú está concebi-
do en términos respetuosos, que circunscribe el
reclamar para el gobierno francés el derecho de
ser oído en el Concilio en las cuestiones que pu-
dieran tener cierto carácter político. La moderación
de este despacho parece que ha producido buena
impresión en Roma.

El periódico la *«France»* dice que la izquierda
podrá sobre la mesa del Cuerpo legislativo, el
lunes, una interpelación acerca de los negocios
extranjeros.

LISBOA, 5.—El artículo del *Journal do Comercio*
copiado por algunos periódicos de Madrid, que
habla de grandes precauciones militares para
contener las insurrecciones, está completamente
desprovisto de fundamento.

—D. José Trillo Bonfanti.—D. Cirilo de la Fuente.—D. Benito Alvarez Perera.

También dicho señor secretario ha recibido ayer los siguientes despachos.

«Tortosa 6.—Muzquiz, diputado.—Gran acontecimiento. Asombrosa manifestación carlista al aire libre. Reunión más de doce mil personas, orden admirable, entusiasmo indescriptible. Aclamada junta. Pronunciado siete discursos entusiastas. Correo, detalles.—Bianquet.»

«Leon 6.—Muzquiz, diputado.—Constituida junta, numerosa concurrencia, indecible entusiasmo, orden completo. Detalles, correo.—Gregorio Leon.»

EL CONVENTO DE LAS CALATRAVAS.

Es sabido que las razones que pretestan los revolucionarios para proceder a la demolición de un edificio religioso, son la fealdad de su aspecto, su forma irregular, el alineamiento de una calle ó plazuela, como si los impulsaran el gusto artístico y las reglas de ornamentación pública; pero también se sabe que esto es una hipócrita máscara para disimular, ya que no cubren enteramente, su odio a la Religión católica, ese odio que ha derribado muchos venerandos objetos de arte: ahí están todavía las ruinas del convento de Santo Domingo, cuyo claustro era una maravilla. La piqueta demolidora de la revolución no busca edificios ruinosos ó inútiles; búscalos religiosos, y con este defecto todos son denunciados a la artística policía de nuestros tiempos.

Hay en esta capital una iglesia y un monasterio, formando un solo cuerpo de edificio, de buen aspecto y perfectamente alineado. La iglesia está destinada al culto público, y en el monasterio vive una orden venerable por su nobleza y antigüedad. Nos referimos al convento de las señoras comandadoras de Calatrava. No se dirá que está ruinoso, ni que entorpece la marcha de los transeúntes, ni que afea la hermosa calle de Alcalá; antes bien la embellece, y sirve de oratorio a la elegante y cristiana población de las cercanías; y, sin embargo, ese edificio, recientemente restaurado, tiene ya la sentencia de muerte.

En la sesión del sábado, un diputado que se distingue por su encono a las personas y cosas eclesiásticas, el Sr. Rojo Arias, procuró excitar al Gobierno en contra de las Calatras, diciendo que ha habido necesidad de repetirlas la orden de desalojar el convento; y a estas palabras del diputado progresista, repuso el Gobernador de Madrid que cuando se decretó la reducción de conventos, se dió orden a aquellas señoras para abandonar el suyo, orden que se les ha reiterado ultimamente con señalamiento de plazo que termina el 10 del actual.

Aparte de la enorme inconsecuencia y la injusticia que hay en no respetar el derecho de asociación a piadosas mujeres que se consagran a la virtud, debe considerarse que el edificio de las Calatras no es del Estado, ni a costa del Estado se han hecho en él las últimas obras de reparación. Los que quieren evitar el socialismo, deben no poner mano en las casas religiosas; que la lógica de los hechos no se detiene, y el pueblo comprende que si no se respeta el derecho de las monjas, no hay autoridad suficiente para hacer respetable la propiedad particular.

Según dicen los periódicos, empezará muy pronto la demolición del edificio de las Calatras, y por cierto que, aun en el terreno revolucionario, no hay razones para ello. En alguna parte han de estar las monjas existentes, y todo el mundo sabe que si ha de quedar algún convento, pocos con más motivo que el de las Comendadoras de Calatrava, uno de los mejores de la capital.

El edificio de las Calatras está en la calle de Alcalá, sitio en donde los solares valen mucho. La revolución que empobrece al país, siente la necesidad de hartar el hambre de los obreros, para que la dejen en paz; y en vez de hacer economías y recurrir a medidas salvadoras, arruina un convento para dar trabajo por algunos días, y percibir el precio de los materiales y del solar. Mañana, la misma necesidad, el mismo apuro, la misma falta de recursos.

El vecindario de Madrid ha recibido con pena la noticia del próximo derribo de las Calatras: tan descabellado y arbitrario es este proyecto, que el señor marqués de Peñalva, vicepresidente de las Cortes, hará dimisión de su cargo, según se asegura, si se lleva adelante; y el Sr. Silveira, ex-ministro de Estado, hace una exposición que pueden firmar todas las personas que gusten, en su casa, calle de Alcalá, núm. 25, para que no se derribe aquel edificio.

Creemos que serán muchísimas las personas que suscriban tan justa y benéfica petición; por nuestra parte, excitamos a los católicos a que acudan a firmarla, para que se deje a la venerable y religiosa comunidad en posesión pacífica de su casa y de su templo.

Hagámoslo todos, y demostremos que el pueblo español es amante de las comunidades religiosas, y detesta una revolución que sabe enseñarse con santas é inofensivas mujeres, y no cesa de ultrajar la memoria de nuestros cristianos padres.

AUDACIA LIBERAL.

Hemos cogido *La Iberia* de ayer entre las manos y nuestro primer impulso ha sido llevarla a los tribunales por calumniadora. Tiene la osadía de hablar de los sucesos de Calatayud y de defender a los asesinos de aquella población de los crímenes inconfundibles que cometieron con el fin de evitar el triunfo de la candidatura carlista. Tiene la osadía de decir que los carlistas fueron los perturbadores, y repitiendo la calumnia proferida por el mismo Gobierno en las Cortes Constituyentes, dice que el Padre Paulino, dió vivas a Carlos VII, excitando a las turbas a la rebelión.

No comprendemos tanto cinismo. Nuestro honrado corazon se subleva ante las iniquidades; pero se siente agobiado ante la defensa de las iniquidades.

Al que estas líneas escribe le consta positivamente, como testigo, que el infeliz Padre Paulino gritó: ¡viva la religión! cuando creyó que iba a ser asesinado por los carlistas de Calatayud. El Padre Paulino no sabe siquiera que existe Carlos VII. A las bayonetas de los voluntarios oponía un Cristo! Y ahora resulta que el Cristo era perturbador y las bayonetas de los voluntarios la salvaguardia del orden! ¿Cabe mayor infamia que esta?

La Iberia, antes de escribir de cosas que ignora, debía consultar con su conciencia si es lícito insultar a los enemigos después de haberlos asesinado; si es lícito convertirse en abogado defensor de los malvados: si es lícito, en fin, pisotear la verdad y escarnecer la moral, sólo por satisfacer una pasión de partido.

Si los redactores de *La Iberia* hubieran oído pedir su cabeza como el que estas líneas escribe; si hubieran visto a sus indefensos y honradísimos amigos rodar por el suelo atropellados por una turba soez de liberales; si hubieran visto a las autoridades ser las primeras perturbadoras del orden, ¿qué dirían de quien se atreviese a defender a los verdugos y a insultar a las víctimas?

Pero no nos maravilemos de todo esto; nosotros hemos publicado una carta haciendo relación de los hechos, cuya exactitud nadie será osado a negar, y sin embargo, los periódicos de cierto matiz, empezando por la *imparcial Correspondencia de España*, no han dicho una palabra, después de haber insertado en sus columnas una serie increíble de groseras calumnias.

¿Qué se entenderá ya por decencia en el mundo?

Consigüenos, sin embargo, que el periódico republicano *La Igualdad*, conoce perfectamente las causas de todo lo sucedido en Calatayud, como se prueba en los párrafos siguientes de la crónica parlamentaria de aquel diario.

«Resulta de todo lo expuesto por unos y por otros, que Calatayud tiene la honra de estar mandado por un ciudadano llamado Mocheles, gran hacedor de diputados, a quien le ha venido en mentes el serlo, según aseguran unos; aunque si se da crédito a lo que dicen sus amigos, que están en el secreto, trabaja esta vez en su propia elección compiendo por la fuerza y la violencia para que acepte el ex pontaneo y libérrimo voto del pueblo. Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que el ciudadano Mocheles, presumiendo que en casa del herrero se iba a usar asador de palo, ó que se iba a dar en Calatayud al maestro cuchilladas, juzgó oportuno y muy del caso que estallase una sublevación carlista a las tres de la tarde (tres, *numeros cabalísticos*), hora en que precisamente se hacía un escrutinio. Y como el ciudadano Mocheles había previsto su derrota, y por ende la sublevación carlista, parece que había hecho llegar fuerza armada a Calatayud para que sostuviera el orden público, que evidentemente se hallaba amenazado, puesto que amenazada y aun derrotada se encontraba nada menos que su candidatura.

Y en efecto, llegada la hora fatal, armóse el premeditado tiberio, y como no era cosa de que la fuerza armada tornase de vacío, resultaron en el campo algunos muertos, varios heridos y no pocos contusos, quedando el ciudadano Mocheles tan benemérito de la patria y tan satisfecho como si por ello hubiera de obtener privilegio de invención. Pues sepa el ciudadano Mocheles, por si lo ignora, que semejante procedimiento, antes de usarse en tierra de Aragón, se ha puesto en práctica con feliz éxito en ambas Castillas y en Andalucía; y dicho sea sin menoscabo del mochelesco caletre, porque pudo muy bien suceder que él por sí solo lo concibiera, sin aprovecharse de los altos ejemplos que en semejantes casos le han podido ofrecer tierras extrañas.

Y a propósito de este suceso, nuestro amigo Gil Berges proporciónó algunos datos luminosos, y el Sr. Vinader montó en cólera con razón sobrada; echó la culpa a los carlistas y a un fraile que, armado de crucifijo y calavera en mano, se personó en el colegio. Tomó muy luego la palabra el Sr. Carrasón... pero dejémos para luego al Sr. Carrasón y justifiquemos al fraile de la calavera. Este santo varón, al ver que Calatayud se venía abajo, debió considerar sin duda que el ciudadano Mocheles era el Anti-Cristo y poseído de ideas milenarias, juzgó acaso que había llegado el último día y se lanzó a predicar la penitencia a los electores sus conciudadanos; que no de otro modo podemos explicarnos el papel utilizable que en una elección pudieran desempeñar aquel crucifijo y aquella calavera.»

Después de esto, ¿conciben nuestros lectores que haya un diputado capaz de presentar una proposición a las Cortes pidiendo que declaren haber visto con gusto la conducta de los liberales de Calatayud y singularmente la del Sr. Mocheles? Pues sepan que esta proposición se presentó por el señor D. Mariano Ballesteros, hermano político del Sr. Mocheles, del procónsul de Calatayud.

Toda reflexión está demás. Ahogüenos la ira en nuestro pecho y pidámos a Dios que acabe para siempre y pronto el vandalismo en España.

EXPLICACIONES.

La parte más importante y más trascendental de la sesión de Cortes del sábado, fué el breve discurso que con ocasión de una pregunta de nuestro amigo el Sr. Ochoa, pronunció el señor presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Ochoa, preguntó al Gobierno si el general Orleans había venido a Madrid con las licencias necesarias, si, en caso afirmativo, estaba autorizado suficientemente para residir en Madrid, si el Gobierno tenía conocimiento de los recelos y alarmas que la residencia de D. Antonio María de Orleans en Madrid estaba causando en la opinión pública, y si estaba dispuesto a hacer lo que fuera preciso para desvanecer esos temores y esas alarmas.

Todos sabemos cuán fácilmente salen del paso los ministros cuando quieren contestar a preguntas como las que hizo el Sr. Ochoa, sin comprometerse y sin dar lugar a comentarios, así es que llamó mucho la atención el oír al general Prim extenderse en algunas consideraciones y hacer declaraciones como nunca había hecho acerca de la actitud del ministerio respecto a la candidatura de Montpensier.

Ya en otra ocasión había dicho el general Prim que la mayor parte de los ministros no habían manifestado opinión alguna en la cuestión de monarca, que él por su parte iba a la cola de la mayoría y que solo el Sr. Topete tenía una opinión conocida, la cual era favorable a Montpensier. Pero el sábado fué mucho más allá el presidente del Consejo de ministros; el sábado, después de declarar que no tenían fundamento alguno los rumores que anunciaban la proximidad de un golpe de Estado, que no hay ni puede haber más soberanía que la de las Cortes Constituyentes; después de decir que si hay quien otra cosa piense es muy desdichado, porque tiene un pensamiento abominable y parricida; después de quitar toda importancia política a la revista militar que había pensado celebrar, y cuando el mismo general Prim creía que había contestado a las preguntas del Sr. Ochoa, declaró terminantemente que la mayor parte de los individuos del Gabinete, esto es, todos menos el presidente que no tiene candidato, y el señor Topete, son contrarios a la candidatura del duque de Montpensier.

Esta declaración no exigida por las preguntas del Sr. Ochoa, y la circunstancia de haber llamado el general Prim al duque de Montpensier D. Antonio de Borbón, aunque después en el extracto de la *Gaceta* se ha sustituido este apellido con el de Orleans, hicieron creer a la mayor parte de los que asistieron a la sesión del sábado que las palabras del presidente del Consejo de ministros eran un solemne deshucio de la candidatura de Montpensier. En tal concepto fué aplaudido el general Prim; y en tal concepto, no bien terminada la sesión del sábado se reunió el Consejo de ministros en el mismo edificio de las Cortes a instancia del Sr. Topete, el cual presentó su dimisión, diciendo a grandes voces, de tal suerte que se pudo oír por los que estaban próximos a la sala de los ministros, que las declaraciones del general Prim habían sido inconvinientes. En tal concepto también, algunos periódicos republicanos que se publicaron ayer por la mañana se felicitaban de ver por tierra la candidatura del general Orleans. Algunos periódicos republicanos hemos dicho, porque en verdad no fueron todos. *La Igualdad*, menos confiada que sus colegas *La República* y *La Discusión*, cree que el general Prim no había tan claro como fuera de desear.

¿Tiene razón para expresarse así *La Igualdad*? Respecto a los rumores de golpe de Estado, el general Prim habló con bastante claridad; pero lo que quiere decir el diario republicano es que no le satisficieron las declaraciones de Prim en cuanto a la candidatura de Montpensier, que no cree que por tales declaraciones deba considerarse desahuciada semejante candidatura. ¿Está en lo cierto *La Igualdad*? Por nuestra parte creemos que sí, sobe todo después que hemos visto algunos hechos posteriores al discurso del general Prim, de los cuales no puede prescindirse para examinar el alcance de las declaraciones de aquel.

Hemos visto en primer lugar que el brigadier Topete se alarmó con el discurso de Prim, salió de sus casillas y presentó su dimisión, pero terminó el Consejo de ministros, y el Sr. Topete continuó en su puesto lo cual es prueba evidente de que se dieron al ministro de Marina explicaciones satisfactorias.

Hemos visto que los periódicos más afectos al general Prim y a la fracción democrática, esto es, los periódicos que no son declaradamente montpensieristas pero cuya reserva en estos días últimos ha contribuido a dar fuerza a los rumores alarmantes que circulaban, hemos visto, decimos que esos periódicos, que *La Iberia* y *El Imparcial*, por ejemplo, continuaban en su actitud reservada sin que demuestran haberles causado sorpresa las declaraciones del general Prim.

Hemos visto que *La Iberia* irritada por *El Pueblo* a sostener su famosa proposición

«antes que Montpensier la república», contesta con un largo y enmarañado artículo del cual no se saca en limpio otra cosa sino que el diario progresista está dispuesto a acatar lo que resuelvan las Cortes.

Hemos visto que el fogoso *Imparcial* en lugar de manifestar contento por las declaraciones aparentemente anti-montpensieristas del general Prim sigue gritando «música, música,» ó lo que es lo mismo, «cuidado con los carlistas, que son nuestro verdadero peligro.»

Hemos visto, en fin, que los unionistas no manifiestan gran intranquilidad después de las declaraciones de Prim, y lejos de portarse como si estuvieran incomodados, asistieron anoche a la reunión que celebró la mayoría y se manifestaron sumamente indiferentes con progresistas y demócratas.

Y todo esto, ¿qué significa? ¿Qué significa el repetir un día y otro D. Juan Prim y los diarios ministeriales que acatarán lo que resuelva la mayoría, dejando a ésta la iniciativa en la cuestión de monarca? Significa, no le demos vueltas, que la candidatura de Montpensier no es ya rechazada en las esferas oficiales como lo era hace algunos meses; significa que ha habido un cambio en D. Juan Prim, cambio que ha trascendido desde este a las filas de la mayoría, pero que D. Juan Prim quiere aparecer empujado por la mayoría, a quien realmente él empuja con alguno de sus compañeros de Gabinete; significa, en fin, que si no hay golpe de Estado, porque sería imposible, y de todos modos muy aventurado, se quiere intentar la elevación al trono del candidato francés por medio de los votos de algunos diputados que de seguro no han de votar sino lo que el Gobierno les deje votar.

Estas apreciaciones nuestras las vemos confirmadas por el lenguaje de *Las Novedades* y algún otro diario montpensierista y por el que usan los diputados de la unión liberal en sus conversaciones particulares.

No se formen ilusiones *La Discusión* y *La República* ibérica, la candidatura de Montpensier, cada día más aborrecida por el pueblo español, gana terreno en ciertas regiones; no ha muerto por las declaraciones de D. Juan Prim; no. Estudien bien esas declaraciones, repasen bien los periódicos montpensieristas, háganse cargo de la actitud de los diputados unionistas en la Cámara y se convencerán de que la candidatura de D. Antonio de Orleans no ha muerto. Se renuncia al golpe de Estado, pero se piensa en algo peor, que es en dar forma legal a la elección del pretendiente francés.

¿Se conseguirá el objeto?

¡Oh! Eso allá lo veremos.

Un dato importante que no deben pasar por alto los que se han entregado a las más halagüeñas ilusiones de resuitas de las palabras del general Prim en la sesión del sábado, y de las muestras de asentimiento que a las mismas prestaban con sus ademanes el Sr. Rivero y el Sr. Sagasta, es la reunión que ayer celebraron los diputados de la mayoría, es decir, los diputados unionistas, progresistas y demócratas.

Creíase que en esa reunión se trataría de lo ocurrido en la sesión del sábado y de la dimisión del Sr. Topete; pero de nada de esto se trató. La reunión tuvo por objeto acordar el medio más a propósito para plantear cuanto antes las leyes orgánicas, esas famosas leyes que dicen que han de servir de complemento a la Constitución, desarrollando los principios en ella contenidos.

El Sr. Rivero indicó la conveniencia de que la discusión de esas leyes se abreviase todo lo posible, y el Sr. Mata propuso que se discutieran nada más que en su totalidad, no pasando cada discurso de media hora, y no dedicando a otros asuntos más que una hora de cada sesión.

Y ¡cosa singular! Los que se opusieron a ese medio de discusión abreviada fueron dos diputados no unionistas. Los unionistas prestaron su asentimiento a la proposición del Sr. Rivero la mayor parte tácitamente, y algunos como el Sr. Alvareda expresamente. Pero cuando la unión liberal dió pruebas de querer condescender con el Gobierno y con la mayoría radical, fué cuando el Sr. Cruz, patriarca de aquella grey, propuso que se nombrara una comisión compuesta de quince individuos de las tres fracciones para que propusieran la forma en que se habían de discutir las leyes orgánicas; y como el Sr. Ruiz Zorrilla añadiese a la proposición del Sr. Santa Cruz que las decisiones de la comisión que se nombrara fueran obligatorias para la mayoría, el Sr. Santa Cruz aceptó benévolamente la condición. ¿Puede darse mejor espíritu de transacción?

El Sr. Alvareda habló largamente de la necesidad de elegir monarca; el Sr. Madoz propuso al general Espartero y los Sres. Rivero y Prim, indicaron que sería muy fácil elegir monarca tan pronto como estuvieran aprobadas las leyes orgánicas.

¿Se entiende ahora por qué la unión liberal no quiere oponer obstáculos a la discusión y aprobación de las mismas?

¿Se entiende por dónde va la bola?

Con el título de *Aclaraciones sobre los*

sucesos de Setiembre de 1868 publica anoche *La Época* la Memoria que en defensa propia había escrito hace tiempo el general D. José de la Concha. Ausente de Madrid el marqués de Habana, parece que confió el encargo de publicar ese largo escrito en tiempo oportuno al marqués de Guadalest, quien ha creído llegada la oportunidad al leer los ataques que *El Eco de España* ha dirigido pocos días hace al general Concha por su conducta como último ministro de la reina Isabel.

No es fácil dar idea a nuestros lectores en el espacio de que hoy podemos disponer de tan largo escrito, mas parecemos que ha de sobranos ocasiones de hablar acerca del asunto, pues ya se anuncia que la publicación de la *Memoria* va a originar multitud de contestaciones, rectificaciones y quejas, que acabarán de poner al descubierto la profunda división que reina en las pequeñas huestes de la dinastía caída.

La *Memoria* se concreta a la gestión militar del marqués de la Habana durante los pocos días que fué ministro en Setiembre de 1868, y se comprende perfectamente que prescinda de política. Entonces esta se ventilaba a tiros y en las pocas muestras que dió de vida en las calles de la corte, bien se conocía que no era D. José de la Concha el político llamado a salvar la crisis. Acaso esta fuese incurable, pero de fijo el marqués de la Habana no hizo lo posible para vencerla. De su misma Memoria pueden sacarse pruebas de este aserto.

Buena cuenta han dado todos los liberales de su idolatrada reina; no sabemos si la desgraciada señora sacará provechosa enseñanza de lo pasado, pero saque la ó no la saque, su historia será siempre el espejo se miren los reyes liberales.

El Imparcial ha publicado las siguientes líneas que copian todos los diarios liberales:

«El diputado Ochoa (D. Cruz) quiso presentar ayer tarde en la mesa de las Cortes una proposición, en la que pedía la derogación de la ley que exalta del trono de España a la familia de Carlos V.»

La mesa no la dió publicidad, por ser de las calificadas de proposición de ley, las cuales deben autorizar su lectura las sesiones.»

No podemos dar crédito a esta noticia, porque al claro talento de nuestro amigo el Sr. Ochoa no se oculta que esa proposición de ley se opone diametralmente a los principios católico-monárquicos y originaría una polémica inoportuna y peligrosa en las Cortes.

Solo los pretendientes de tronos, nunca los reyes legítimos, deben doblar la rodilla ante las Cortes, y menos ante unas Cortes revolucionarias.

Hay algo de repugnante en la comezon que sienten todos los revolucionarios por colgar un cintajo al cuello, ó ser llamados excelencias. En el ministerio de Estado apenas llega el tiempo para extender diplomas de caballeros a tantos demócratas como los solicitan, y obtienen sin duda para hombrarse con la aristocracia.

No es este el único espectáculo vergonzoso que nos ofrece la revolución. Para ella no hay derecho seguro y los que tanto clamaron contra los destierros, están desterrando, por motivos insignificantes, a muchos militares. Desde el viaje del coronel Bárbara a Filipinas hasta el reciente envío a las Baleares de algunos oficiales de reemplazo de Barcelona, acaso porque pedían de comer, todos esos destierros simulados, nos dan la medida de la sinrazon con que el general Prim se queja de lo poco que con él y los suyos hicieron en otro tiempo los conservadores.

¿Pero qué más? El general Prim, que en los Campos Eliseos prometía derrocar al Gobierno si la tropa permanecía en los cuarteles, tiene ahora el valor de mandar a Calatayud una parte considerable de ejército a las órdenes del alcalde, para que presencie arma al brazo cómo los liberales maltratan y asesinan a los carlistas.

¡Oh! si los sucesos de Calatayud son como se nos dice, aquellos pavorosos militares han debido pasar muy malos ratos. Es horrible para almas nobles y corazones hidalgos, el poder evitar inmensas desgracias y no hacerlo. Pero dejémos el tiempo y a los tribunales que aclaren los sucesos de Calatayud, y entonces podremos hablar largamente de la estancia de las tropas en aquella ciudad a las órdenes del alcalde.

El Tribuno de Valencia nos refiere un hecho escandaloso. Parece que uno de los redactores de *Los Dos Reinos* ha compuesto un Catecismo constitucional. Hasta aquí nada tiene de particular el suceso, pero es el caso que la diputación ha declarado obra de texto el tal Catecismo y obligado el gobernador a los maestros a que vayan a recoger los ejemplares.

Si el relato de *El Tribuno* es exacto, hé aquí un negocio que nada tiene que envidiar a los que días atrás recordaba un diario progresista hablando de los moderados.

El Imparcial tiene un suscriptor que por 4 reales al mes recibe el periódico y tiene derecho a pedir en letras de molde que no quede a vida un convento en Madrid. Ha-

Establecida la junta carlista de Toledo verá la luz pública en la ciudad imperial un nuevo periódico que con el título de *Faró Carlista* sale a la palestra a defender la buena causa en aquella importante provincia: damos por ello el más sincero parabién a nuestros amigos los carlistas de Toledo.

La noche del día 2 se inauguró en Vitoria con gran pompa y solemnidad la academia de la Juventud católica, bajo la presidencia del Sr. San Pedro, y con la asistencia de muchas personas distinguidas. Los jóvenes académicos, á quienes de todo corazón felicitamos, tuvieron la feliz idea de empezar el acto cantando un coro dedicado á la excelsa reina de los Angeles.

Un periódico de Bilbao nos anuncia que el club republicano federal de aquella villa ha pasado una comunicación al ayuntamiento de la misma, aprobando (sic) su administración en el año último, y que el ayuntamiento acordó contestar dando las gracias. Verdaderamente el hecho es doblemente gracioso.

Ayer recibimos el correo directo de la Habana con noticias que alcanzan al 15 de Febrero:

En el departamento Oriental, la insurrección estaba reducida á unas cuantas pequeñas partidas de bandoleros, que escasamente sumarán cien hombres.

Con las fuerzas que mandaba en la jurisdicción de Holguín el brigadier Morales de los Rios, operan en la actualidad las que ha traído de las de Santiago de Cuba el brigadier López Cámara, y como unas y otras deben acercarse á 4.000 hombres, baten los montes en todos sentidos, estableciendo nuevos destacamentos y avanzan resueltamente hacia el departamento del Centro, sin encontrar enemigos que osen oponerles ni los más débiles obstáculos.

El brigadier López Cámara se encontraba á tres leguas de Holguín y el conde de Valmaseda, que desembarcó en Manzanillo, á doce. Uno y otro seguían el movimiento de avance, y no tardarán en encontrarse á la altura de Victoria de las Tunas, dispuestos á operar en el Camagüey con las tropas que lo guarnecen y la división Goyeneche. No bajarán de 15.000 hombres los que de un día á otro se reúnen en la mencionada comarca. Estas tropas tendrán que luchar con un enemigo que huye y no defiende ni sus más fuertes atrinchamientos, lo que hará que necesiten estar en constante y combinado movimiento.

Se ha presentado en Puerto-Príncipe un peninsular y declarado que el titulado general Quesada emprendió la fuga en una lancha, llevándose 40.000 pesos; pero que, perseguida aquella por una cañonera, se vio obligada á embarrancar, escapando á nado los tripulantes.

La pacificación de las Cinco Villas, Sancti Spiritus y Morón adelanta, y no con lentitud, á juzgar por el número de los presentados de las familias recogidas y de los frecuentes encuentros que tienen los destacamentos y columnas con las pequeñas partidas de insurrectos y las cuadrillas de bandidos, huyendo estos siempre con pérdidas de algunos muertos.

Tomamos de los periódicos de ayer las siguientes noticias:

Ha sido agraciado con la cruz de Carlos III el correo-gabinete del ministerio de Estado, don Eduardo Guerrero.

Nos escriben de Grignon que el día 2 se inauguraron los trabajos de la línea férrea de Malpartida, con asistencia del alcalde, ayuntamiento, Párrago y gran número de vecinos.

Ayer tarde celebraron una conferencia el ministro de Fomento, el diputado Sr. Biane y el ingeniero Sr. Morer, con objeto de adoptar medidas eficaces para dar impulso á las obras del canal de Isabel II y facilitar trabajo á los braceros.

Ha sido agraciado con la cruz de Isabel la Católica D. Andrés Vidal y Nuñez, notario de Noya.

La comisión de ferro-carriles se ha reunido hoy á las tres con los diputados de Madrid, Cuenca, Valencia, Castellón y Teruel, para tratar de la línea de Madrid á Valencia por Cuenca.

Aun quedan 370 presos políticos en la Carretera, pero se espera que pronto quedarán muchos en libertad.

El comité republicano de la provincia de Zaragoza ha nombrado para que le represente en la reunión federal que mañana tendrá lugar en esta á los diputados D. Juan Pablo Soler, don Leonardo Gastón y D. Miguel Aillon.

Anoche continuaba interrumpida, al menos para el servicio del público, la línea telegráfica de Andalucía.

Esta mañana á las nueve y media ha regresado á Madrid el Sr. Ruiz Zorrilla de su viaje á sus posesiones de la provincia de Valencia.

Las personas invitadas por el Sr. Vallín al banquete con que obsequia esta noche al presidente de las Cortes, son además de este los señores Topete, Moncali, Gonzalez (D. Venancio), Moreno Benítez, Carratalá, Alvareda, Ulloa (don Augusto), Mantilla y Peñuelas.

Ha sido indultado de la pena de presidio impuesta por conspiración carlista el sargento Diego Sanchez.

El dictamen de la comisión de ley sobre reemplazo será combatido, según acuerdo de la minoría republicana, por los Sres. Cervera, Soler (D. J. P.) y Garrido.

Se ha hablado ayer y hoy de la próxima venida á Madrid del duque de la Victoria, y aun se asegura que le han escrito algunos amigos en este sentido.

Ayer se realizó en Eceja una manifestación contra las quintas sin que ocurriese nada que perturbase el orden.

Se ha concedido la gran cruz de Carlos III á los Sres. D. Eduardo Asquerino y á D. Cipriano del Mazo.

El jueves fueron detenidos tres cajones de armas en la estación de Badajoz.

El Sr. Castelar presentará el lunes en las Cortes una proposición de censura contra el Gobierno por su política general. La apoyará el miércoles ó jueves próximo.

Ayer publican los periódicos las siguientes noticias militares:

Ha salido una compañía de la fuerza que guarnece la ciudad de Toledo, á recorrer algunos pueblos de dicha provincia con el fin de evitar atentados en sentido carlista.

Mañana saldrá de Guadalajara por jornadas ordinarias, el primer regimiento de ingenieros, el cual llegará pasado mañana á Madrid y se alojará en el cuartel de la Montaña.

El brigadier Sr. Seijas Lozano, que fué destinado de cuartel á Canarias, no ha podido aun emprender su viaje por hallarse enfermo.

Ayer salió de Málaga para Córdoba, con la plana mayor, un batallón del regimiento infantería de Asturias.

Uno de los batallones del regimiento de ingenieros que salió ayer de esta capital, queda de guarnición en Albacete.

Por decreto del ministerio de la Gobernación de 4 del corriente, se deja sin efecto el de 17 de Febrero por el que se convocaba para la elección parcial de un diputado á Cortes en Astorga, disponiéndose que la elección se verifique en la forma prevenida para las elecciones generales, y con arreglo á lo dispuesto en el referido decreto de 22 de Febrero.

Por la junta de la Deuda pública se anuncia que los tenedores de las carpetas de los nuevos títulos de la consolidada al 3 por 100 presentados para su renovación, puedan acudir á recoger los nuevos títulos á la tesorería de la Dirección de dicha Deuda.

Por fin se celebra hoy en Zaragoza el aniversario del 5 de Marzo de 1838, habiendo dispuesto el ayuntamiento entre otras cosas que se celebren misas desde las 9 á las 12 de la mañana en sufragio de las víctimas de aquella jornada.

Un diario de Granada se felicita de que se hayan establecido patrullas de caballería durante la noche. Esto dice cómo se encontrará aquella población.

Con motivo de la repetición de robos sacrilegos, el señor gobernador eclesiástico del Obispado de Cuenca ha publicado una circular previniendo se ejerza el mayor celo y vigilancia respecto de la casa del Señor.

Sabadell, que cuenta tan numeroso vecindario, y que tanta fama gozaba de ser republicano, ha visto con indecible júbilo instalarse la asociación católico-monárquica.

En Nules (Valencia) ha podido ocurrir un do-

loroso conflicto producido por los presos, á quienes por lo visto se tiene en el triste abandono en que yacen las clases pasivas y cuantos dependan del Gobierno y de sus municipios. El hambre, cruel por sí, y mucho más horrible cuando el que la padece se halla en un encierro, parece que desesperó á aquellos desgraciados, que asándose de los hierros prorumpieron unos en matar á los otros y el carcelero que nos mata de hambre, mientras otros lloraban afligidos, produciendo en la población el mayor dolor y espanto; por fin acudió el juez y pudo calmarles con la esperanza de remediar su angustiosa necesidad.

Estas son las páginas que ofrece el motín de Setiembre.

El *Imparcial* publica las siguientes noticias sobre elecciones, que alcanzan hasta la madrugada de hoy:

«En Orense el candidato monárquico liberal, Sr. Mosquera, podía considerarse como diputado, pues llevaba una gran mayoría al candidato absolutista Sr. Alvarado.»

Los Sres. Moret y De Blas seguían también alcanzando mayoría respetable en Ciudad-Real y Segovia.

También en la circunscripción de Mondoñedo el candidato monárquico liberal, Sr. Cancio Villamil tenía asegurada su elección, contra el candidato absolutista Sr. Palacios.

En Calatayud el candidato carlista Sr. Gomez y Gomez, llevaba ventaja sobre el monárquico liberal Sr. Lozano. Hay despacho de aquella localidad, comunicando que la elección había terminado con orden; pero no se sabe aún el resultado definitivo de ella.

En Girona, por donde se eligen dos diputados, llevaban gran mayoría los candidatos republicanos Sres. Atmeller y Calmó, y se creía seguro su triunfo.

En Barcelona llevaba también ventaja el candidato republicano Sr. Serrallana.

Dicen de Barcelona á *El Imparcial* que todo el día del viernes, lo mismo que en los anteriores, se observó algún movimiento de tropas sin duda por efecto del cambio de guarnición.

El dictamen de la comisión sobre organización del ejército leído en las Cortes, y cuya discusión empieza hoy, está redactado en los términos siguientes:

TÍTULO PRIMERO.

Del reemplazo.

Artículo 1.º El servicio militar es obligatorio para todos los españoles al cumplir veinte años de edad.

Art. 2.º El derecho á servir voluntariamente en el ejército se conserva á todos los españoles que reúnan los requisitos y circunstancias que actualmente se exigen por las leyes, órdenes y reglamentos.

Art. 3.º La duración del compromiso voluntario será por lo menos de cuatro años.

En ningún caso los que sirvan voluntariamente podrán pasar á las reservas sin su consentimiento.

Art. 4.º Los soldados que sirvan en el ejército podrán continuar en el servicio si lo desearan, comprometiendo por dos años al menos, y no pudiendo exceder de cuatro el tiempo máximo á que se obliguen en cada compromiso.

Art. 5.º Cuando los voluntarios voluntarios no basten á cubrir las bajas que resulten en el ejército permanente, se destinará por la suerte el número de hombres que fijen las Cortes, sacados de los jóvenes de 20 años, que con arreglo al art. 1.º están obligados al servicio de las armas.

Los jóvenes que no tengan ingreso en el ejército permanente y que no estén comprendidos en las excepciones que establece esta ley, serán destinados á la segunda reserva.

Para los efectos de la distribución por la suerte que se expresa, se entenderá que los números más bajos desde el uno hasta el que se haya fijado proporcionalmente en cada distrito municipal para cubrir el contingente señalado por las Cortes, son los que deben ingresar en el ejército permanente. Los números más altos hasta el total de jóvenes alistados, serán destinados á la segunda reserva.

Art. 6.º La duración del servicio militar será de seis años.

Los que sean destinados al ejército permanente servirán cuatro años sobre las armas y dos en la primera reserva; los de la segunda reserva permanecerán los seis años en ella.

En tiempo de guerra los soldados que sirvan en el ejército activo no pasarán á la primera reserva, interin no lo permitan las exigencias del servicio.

Art. 7.º El tiempo de servicio á que se refiere el artículo anterior empezará á contarse desde el día 1.º de Julio del año en que se verifique el llamamiento.

Art. 8.º Quedan subsistentes todas las exenciones comprendidas en los artículos 73, 74, 75, 76, 77 y 78 de la ley de quintas de 20 de Enero de 1856 con las modificaciones de la de 1.º de Marzo de 1862.

Art. 9.º La sustitución en el servicio militar y el cambio de situación ó número queda autorizado con sujeción á lo que determinen las disposiciones vigentes.

El sustituto pasará á la segunda reserva si el sustituido pertenece á ella.

Art. 10.º Queda abolida la redención á metálico.

Art. 11.º Quedan suprimidos para lo sucesivo los premios de anghones, pluses, sobresueldos y demás remuneraciones pecuniarias que conceden á los que sirvan voluntariamente en el ejército las leyes de 24 de Junio de 1867 y 1.º de Marzo de 1868.

Art. 12.º Queda abolida la indemnización de que trata el art. 122 de la ley de quintas de 1856.

Art. 13.º Despues de cumplidos cuatro años de servicio activo, con exclusión del tiempo servido en las reservas, los soldados adquieren derechos á los premios de constancia que se establecen y que serán los siguientes:

Premio mensual.	Reales.
Desde 4 á 8 años de servicio.	10
8 á 12.	15
12 á 16.	20
16 á 20.	25
20 en adelante.	30

Estos premios los recibirá el soldado en mano, sin que pueda disponer de ellos para atender á su vestuario, rancho ni pago de otra obligación, á menos que no conviniere en hacerlo el interesado.

TÍTULO II.

De la organización.

Art. 14.º El ejército se dividirá en permanente y de reserva.

Art. 15.º El ejército permanente se dividirá en activo y de primera reserva ó reserva activa.

Art. 16.º El número de hombres que deben estar sobre las armas se fijará anualmente por las Cortes.

Art. 17.º Constituirán la primera reserva todos los soldados que hayan cumplido cuatro años de servicio en el ejército activo, y su situación será la de licencia limitada en sus hogares sin goce de haber alguno.

Art. 18.º La segunda reserva se constituirá con los jóvenes de 20 años que excedan del contingente anual que señalen las Cortes para cubrir las bajas del ejército permanente, y permanecerán en sus casas según se expresa para la primera reserva.

Art. 19.º Los individuos de la segunda reserva gozarán de todos sus derechos de ciudadanos; podrán contraer matrimonio sin autorización despues del primer año de servicio, cambiar de domicilio ó de residencia y viajar por España y el extranjero, dando conocimiento previamente al jefe de la reserva á que pertenecan.

Art. 20.º La segunda reserva no podrá en todo ni en parte ponerse sobre las armas, sino en virtud de una ley.

ARTÍCULO ADICIONAL.

Esta ley nada prejuzga ni altera las atribuciones que en la realización del servicio militar compete á Navarra, ni de las excepciones que por sus fueros disfrutaban las Provincias Vascongadas.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.ª Una ley de retiros determinará las pensiones que deberán disfrutar al retirarse del servicio las clases de tropa que continúen voluntariamente, en compensación de las ventajas pecuniarias hasta aquí establecidas por las leyes.

2.ª Un reglamento determinará las de exención para el servicio, así en el ejército activo como en la reserva.

3.ª Los individuos que sirvan actualmente en el ejército permanente y que por cumplir cuatro años de servicio deban pasar á la segunda reserva á extinguir los cuatro años que les falten de servicio según la ley vigente, pasarán á la primera reserva que se establece en el art. 4.º, en la cual deberán cumplir dos años para el total de los seis á que por esta ley están obligados todos los soldados.

Los individuos de la segunda reserva que hubieren cumplido seis años de servicio, entre activo y segunda reserva, recibirán despues de su licencia absoluta.

4.ª La ley de quintas de 20 de Enero de 1856 y la de reenganches de 29 de Noviembre de 1859, reformada por otras de 26 de Enero de 1864 y 24

de Junio de 1867, quedan modificadas ó derogadas en armonía con lo que determina la presente.

5.ª Por los ministerios de la Guerra y Gobernación se dictarán las órdenes y reglamentos oportunos para la ejecución de esta ley.

Palacio de las Cortes 3 de Marzo de 1870.—Serrano Bedoya.—Ezaso.—Sardola.—Alvareda.—Baldrich.—Soroca.—Liano y Persi.

NOTICIAS GENERALES.

Por la junta de la Deuda pública se anuncia que los tenedores de las carpetas señaladas con los números 641 al 810, que comprenden todos los títulos del 3 por 100 consolidado, pueden acudir á la tesorería de la Deuda desde el martes 8, de diez á dos del día en los no feriados, á recoger los nuevos títulos de la misma renta que se han emitido en equivalencia de aquellos.

Ayer domingo ingresaron en la Caja de Ahorros 135.832 reales entregados por 307 imponentes, de estos 45 nuevos, y se devolvieron 64.088 reales 88 céntimos, haciéndose 23 pagos por saldo.

Nota de las cantidades satisfechas por los periódicos en el mes de Enero anterior por derecho de timbre:

	Esc. Mtl.
La Correspondencia de España	2.160
El Imparcial	932.100
El Pensamiento Español	735
La Igualdad	720
La Regeneración	414.250
El Pueblo	354
La Iberia	339
La Esperanza	478
La Epoca	304
La Política	320
La Discusión	248
El Popular	170.600
El Legitimista Español	202
Las Novedades	218
El Papelito	236.400
El Universal	165.200
El Cascael	152
El Diario Español	120
Gil Blas	160
El Puente de Alcolea	40
La Fidelidad	148
La Nación	52
La Independencia Española	119
El Certamen	65.200
La Opinión Nacional	38
Las Cortes	38
La República Ibérica	146

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santo Tomás de Aquino, doctor, Santa Perpetua y Santa Felicitas.

SANTOS DE MAÑANA. San Juan de Dios, fundador, y San Julian, Arzobispo de Toledo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde se celebrará á su titular, con Misa mayor y sermon con predicará D. Emilio Santa Maria, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

Continúa la novena de la virgen de las Angustias en las monjas de la Latina, y predicará don Jaime Cardona.

En la iglesia del hospital de San Pedro de los Naturales, Torrecilla del Leal, al anocheecer, despues del rosario, habrá ejercicios con sermon que predicará D. Wenceslao Sangüesa, terminando con el Miserere al Santísimo Cristo de la Luz.

Continúan por la noche las misiones en las escuelas pías de San Fernando, y también habrá ejercicios con sermon en Italianos, San Ignacio, San Ginés y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza de San Julian, Arzobispo de Toledo, con rotodoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la feria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34.

á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO DE SAISEREPARILLE
BOLSHARMENIE
D. CH. ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal, constituyendo por sus propiedades tónicas y digestivas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empujones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

Los bolos cuentan treinta años de éxito universal, es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, recientes ó antiguas.

FABIS, rue Montorgueil, 19.
En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, Viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Maria.—Sevilla, Viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploncoro.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

TESORO DEL PECHO
PASTA PECTORAL
DE DEGENERETALS FARM.

LA PASTA PECTORAL de Degeneretals es muy agradable al gusto, suaviza muy pronto todas las irritaciones del pecho, facilita la expectoración, calma los ataques de tos, contiene y cura la coqueluche. Ofrece la ventaja de poderse tomar en cualquier lugar y tiempo, y de conservarse muchos años sin perder nada de su eficacia.

Farmacia, rue Saint-Honoré, 21-A. Casa de expendición, rue Montmartre, 18, París.—Exigir la firma Degeneretals.—En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco española, calle del Sordo, núm. 31. Por menor, á 8 1/2 reales caja, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.)

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
Fresco de HOGG

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrófulosas, tos crónica, reumatismo, enfamecimiento de los niños, empujones, debilidad general, etc.

Agredese y fácil de tomar.—Descansar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleva este anuncio y que cubre la capsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 3, rue Castiglione.

Depositos en España: Farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña; y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

ÚNICO PREMIO
EN LA EXPOSICION DEL HAYRE DE 1868.
AGUA DE LAS HADAS
(Eau des fées)
única admitida
EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867.
Preparada segun la fórmula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de teñir progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia *Agua de las Hadas*, cuya propagadora es MAD. SARAH FELIX.

Deposito general, rue Richer, 43, PARIS.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depositos en las acreditadas perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, núm. 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, núm. 21, y en casa de los señores Moreno Miguel, Arenal, 2; Escolar, plaza del Angel, 7, y Sanchez Ocaña, Príncipe, 13. (A.—3.054.)

HYDROCLYSE ONUEVA géringer para lavativas é inyecciones á chorro continuo, el único sin émbolo ni resorte y que no necesita de hilaza, cueros corcho; su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A PETIT invento de los cliso-bombas y del ardo-bomba para videntes; calle de Jony, Paris. Madrid, 34, calle del Sordo, Agencia franco-española. (A. 2569.)

ROB LAFFECTEUR.
El Rob Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujones, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Laffecteur para el tratamiento de las afecciones nerviosas y fibrosas, tales como gota, dolores, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, humores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afecciones de la vejiga, y todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes á mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y 70 rs. botella.

Depositos en Madrid: J. Simon, agente general, Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel, Quesada, Sonolinos, G. Uzurrun, Sanchez Ocaña, G. Ortiz, y compañía, y en provincias, los depositarios ya conocidos. (A.—2879.)

ACADEMIA PREPARATORIA.—ACADEMIA de establecerse por varios jóvenes católicos en la calle de Precallados, número 83, con objeto de repasar todas las asignaturas del bachillerato en artes. Queda abierta la matrícula desde 1.º de Marzo. (2 v.)

EL ECO DE ROMA
ha publicado su primer número el día 1.º de Febrero, y en adelante saldrá á luz todos los jueves, en 16 páginas del tamaño de pliego marca española.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Roma, Estados Pontificios y demás Estados de Italia, 8 liras el semestre, y 4 50 c. el trimestre.
En España, por libranzas francas de porte ó cualquier otro medio directo, 24 reales el trimestre y 46 el semestre.
En Francia y demás Estados europeos, 6 francos el trimestre y 11 el semestre.
En Ultramar, por remesas directas, francas de porte, 12 francos el trimestre y 20 el semestre; por conducto de comisionados, 15 francos el trimestre y 25 el semestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Roma.—Administración de *El Eco de Roma*, piazza de' Crociferi, núm. 48.
España.—En Madrid: librerías de Tejado, de Olamendi, de Lopez y de Aguado. En provincias, en las principales librerías y correspondientes de los periódicos católicos. (Núm. 718)

PILDORAS DEHAUT.
Esta nueva combinación fundada sobre principios científicos por los médicos antiguos, tiene, con una precisión digna de admiración, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al traves de otros purgantes, este es el más suave y el más eficaz. Se efecto es seguro á poco que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. En él se arregla la dieta, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos, los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La medicina que causa el purgante, estando completa, puede asociarse por la buena alimentación, no se necesita reparar alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse sin protesta de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la farmacia. En todas las buenas farmacias, calle de St. R. y de St. M.

MEDITACIONES SOBRE LOS PADECIMIENTOS de Nuestro Señor Jesucristo, seguidas de la devoción á Nuestra Señora de los Dolores. Escrita en francés por el reverendo Padre Pascual Maria, del orden de Religiosos Menores conventuales, y traducidas al castellano por D. Diego Dominguez, con licencia eclesiástica.

Contiene cuarenta meditaciones sobre la pasión de Nuestro Señor Jesucristo para servir de meditación en cada día de la Cuaresma.

Un tomo en 8.º mayor, 8 rs. en rústica y 11 en pasta fina. En provincias un real más. Los pedidos á D. Miguel Olamendi, Paz, 6, Madrid. Núm. 723.—4.

J. OSES (fotógrafo).
Calle Mayor, 18 y 20.—Seis tarjetas, 24 rs.; seis americanas, 40. (713.—15.)

ROSAS CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS. AGUA DE SALLES, PRODUCTO PERFECTO. 44 y 50 rs. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. En Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Borrell y Escolar.